

D del 4 (4 II)

# MOTIVOS POLITICOS

## ESTACIONES DE LA CRITICA ANTI-MARXISTA O REVISIONISTA

*este*

Karl Marx inició un tipo de hombre de acción y de pensamiento, de ~~hombre pensante y operante~~. Pero en los líderes de la revolución rusa aparece, con rasgos más definidos, el ideólogo realizador. Lenin, Trotzky, Bukharin, Lunatcharsky, filosofan en la teoría y la praxis. Lenin deja, al lado de sus trabajos de estrategia de la lucha de clases, su "Materialismo y Empirio-criticismo". Trotzky, en medio del tragin de la guerra civil y de la discusión de partido, se dá tiempo para sus meditaciones sobre "Literatura y Revolución". ¿Y en Rosa Luxemburgo, acaso no se unimisman, a toda hora, la combatiente y la artista? ¿Quién entre los profesores que Henri de Manfel autor de "Más allá del Marxismo" admira, vive con más plenitud e intensidad de idea y de creación? Vendrá un tiempo en que a despecho de los engreídos catedráticos que acaparan hoy la representación oficial de la cultura, la asombrosa mujer que escribió desde la prisión esas maravillosas cartas a Luisa Kaustky—declaro que pocas compilaciones de cartas me han emocionado tanto—despertará la misma devoción y encontrará el mismo reconocimiento que una Teresa de Avila. Espíritu más filosófico y moderno qu toda la caterva pedante que la ignora,—activo y contemplativo al mismo tiempo—y Unamuno si la conoce bien, la amará por esto—y la llamará espíritu quijotesco y agónico—puso en el poema trágico de su existencia el heroísmo, la belleza, la tensión, el gozo que no enseña ninguna escuela de la sabiduría.

En vez de procesar al marxismo por retraso e indiferencia respecto a la filosofía contemporánea, sería el caso, más bien, de procesar a ésta por deliberada y miedosa incomprensión de la lucha de clases y del socialismo. Ya un filósofo liberal como Benedetto Croce—verdadero filósofo y verdadero liberal—ha abierto este proceso, en términos de inapelable justicia, antes de que otro filósofo, idealista y liberal también, y continuador y exégeta del pensamiento hegeliano, Giovanni Gentile, aceptase un puesto en las brigadas del fascismo, en promiscua sociedad con los más dogmáticos neo-tomistas y los más in-

candescentes anti-intelectualistas. (Marinetti y su patrulla futurista).

\* Indagando las culpas de las generaciones precedentes, Croce las define y denuncia así: "Dos grandes obras: una contra el Pensamiento, cuando por protesta contra la violencia ocasionada a las ciencias empíricas, (que era el motivo en cierto modo legítimo) y por la ignavia mental (que el ilegítimo) se quiso, después de Kant, Fichte y Hegel, tornar atrás, y se abandonó el principio de la potencia del pensamiento para abarcar y dominar toda la realidad, la cual no es, y no puede ser otra cosa, sino espiritualidad y pensamiento. Al principio no se desconoció propia y abiertamente la potencia del pensamiento para abarcar y dominar toda la realidad, la cual no es, y no puede ser otra cosa, sino espiritualidad y pensamiento. Al principio no se desconoció propia y abiertamente la potencia del pensamiento y solamente se la cambió en la de la observación y el experimento; pero, puesto que estos procedimientos empíricos debían necesariamente probarse insuficientes, la realidad real apareció como un más allá inaprehensible, un incognoscible, un misterio, y el positivismo generó de su seno el misticismo y las renovadas formas religiosas.

Por esta razón he dicho que los dos periodos, tomados en exámen, no se pueden separar netamente y poner en contraste entre sí: de este lado el positivismo, al frente el misticismo; porque éste es hijo de aquel. Un positivista, después de la gelatina de los gabinetes, no creo que tenga otra cosa más cara que el incognoscible, esto es la gelatina en la cual se cultiva el microbio del misticismo.

Pero la otra culpa requeriría el análisis de las condiciones económicas y de las luchas sociales del siglo décimo nono y en particular de aquel gran movimiento histórico que es el socialismo, o sea la entrada de la clase obrera en la arena política. Hablo desde un aspecto general; y trasciendo las pasiones y las contingencias del lugar y del momento. Como historiador y como observador político, no ignoro que tal o cual hecho que toma el nombre de socialismo, en tal o cual otro lugar y tiempo, puede ser con mayor o menor razón contrastado, como por lo demás sucede con cualquier otro programa político, que es siempre contingente y puede ser más o menos extravagante e inmaduro y celar un contenido diverso de su forma aparente. Más, bajo el aspecto general, la pretensión de destruir el movimiento obrero, nacido del seno de la burguesía, sería como pretender cancelar la revolución francesa, la cual creó el dominio de la burguesía; mas aún, el absolutismo iluminado del siglo décimo octavo, que preparó la revolución; y poco a poco suspirar por la restauración del feudalismo y del sacro imperio romano, y por añadidura, por el regreso de la historia a sus orígenes: donde no sé si se encontraría el comunismo primitivo de los soció-

## EL

# PALAIS CONCERT

## De ALBERTO GAMARRA

Se complace en anunciar a su distinguida clientela que ha recibido un variado surtido de cajas de chocolate de fantasía "Gran Lujo" de la acreditada marca Kohler de Suiza.

Calidad Exquisita

Regia Presentación



Agentes Generales

Cia. A. F. Oechsle S. A.

logos ( la lengua única del profesor Trombetti), pero nó se encontraría, ciertamente, la civilización. Quien se pone a combatir al socialismo, no ya en este o aquel momento de la vida de un país, sino en general (digamos así, en su exigencia), está constreñido a negar la civilización y el mismo concepto moral en que la civilización se funda. Negación imposible; negación que la palabra rehusa pronunciar y que por esto ha dado origen a los inefables ideales de la fuerza por la fuerza, del imperialismo, del aristocratismo, tan feos que sus mismos asertores no tienen ánimo de proponerlos en toda su rigidez y ora los moderan mezclándoles elementos heterogéneos, ora los presentan con cierto aire de bizarría fantástica o de paradoja literaria, que debería servir a hacerlos aceptables. O bien ha hecho surgir, por contragolpe, los ideales, peor que feos tontos, de la paz, del quietismo y de la nó resistencia al mal. ("Crítica", 1927, y "La letteratura della nuova Italia", vol. IV).

La bancarrota del positismo y del cientifismo no compromete absolutamente la posición de los marxistas. La teoría y la política de Marx se cimentan invariabilmente en la ciencia, nó en el cientifismo. Y en la ciencia, quieren reposar hoy, como lo observa Julien Beenda, en su "Trahison des Clercs", todos los programas políticos, sin excluir a los más reaccionarios y anti-históricos (el de la "Action Française", por ejemplo). Brunetiere, que proclamaba la quiebra de la ciencia, ¿no se complacía acaso en maridar catolicismo y positivismo? ¿Y Maurras no se reclama igualmente del pensamiento científico? La religión del porvenir, como piensa Waldo Frank, descansará en la ciencia o se elevará sobre ella. "Copernico, Newton, Galileo, Einstein, Spinoza, Leibnitz, Kant, los pensadores en psicología, política y leyes sociales—escribe Frank en el segundo de sus estudios sobre "The Rediscovery of America" ne "The New Republic"—edifican desde la ruina de los mundos una nueva fundamentación para que culmine el futuro conjunto—nuestra verdadera religión. ¿Será también esto cientifismo superado?

Análogas a las especiosas razones que se emplean para hablar de divorcio entre el marxismo y la nueva filosofía—y la nueva ciencia—son las que sirven para lamentar la despreocupación o indiferencia del socialismo marxista respecto a las bases éticas de un nuevo orden social.

La culpa, en parte, la tienen ciertos marxistas ortodoxos, demasiado ortodoxos, a lo Lafargue, en los cuales sin duda pensó Marx cuando, con su habitual ironía, dijo aquello de "en cuanto a mí, no soy marxista". Pero también, a este respecto Marx ha sido reivindicado energicamente por Croce, con argumentos semejantes a los que usa en la defensa de Maquiavelo.

José Carlos MARIATEGUI.